

¡Felicidades!

Pues sí señor, lo habéis conseguido. Sois pistonudos, sois macanudos, sois cojonudos, lo reconozco y me quito el bonete. ¡felicidades, tíos! Nadie, ni siquiera la Trilateral esperaba tanto de vosotros, cuando dio el visto bueno para que gobernárais en esta su colonia española. Por eso, vais a pesar a la historia con vitola de grandes estadistas, porque hoy sois el ejemplo donde se miran tantos países que buscan salir hacia la modernidad, desde situaciones averiadas o podridas: y os están reclamando desde Sudamérica, os admiran en el Este comunista, y la Europa que es norma suprema de civilidad, os ha recibido de mil amores en su club de finolis y hasta os pide lecciones de lucha antisubversiva, ¡sois el asombro del mundo!

Y fijate si lo tenáis difícil, porque después de una larga dictadura, este pueblo con su alma virginal y el colmillo retorcido, quiso lanzarse a cambiar a fondo la sociedad y darle vuelta a la tortilla; pero llegasteis vosotros muy a tiempo, y como por arte de magia habéis hecho la tortilla sin haber roto siquiera un huevo, y le habéis domesticado el colmillo al pueblo con unos pocos empastes de mampostería socialdemócrata. Y habéis domado al Sindicalismo asilvestrado mucho mejor que el antiguo Verticalismo, convirtiendo a viejos luchadores en hermanitas de la Compasión. Habéis logrado incluso algo tan arriesgado como domar a la clase intelectual, por principio la más crítica e independiente, hasta el punto de que mentes muy preclaras os beben los vientos y os comen del pesebre ¡qué maravilla! como mansos corderos, y aplauden vuestra filosofía de la vida como aquellos payasos y meninos de la Corte. Y hasta a la Iglesia la vais domoñando, aunque vuestros rifirrafes con ella más parecen ajustes de cuentas entre bandas rivales. Y yo creto que sois también vosotros los que habéis domesticado al imprevisible clima de esta zona, haciendo llover y granizar dónde y cuando os da la gana....

Claro, tenéis todos los medios en vuestras manos y mucha pasta gansa para embelesar al personal, pero también otros lo tuvieron y no fueron capaces, por ejemplo, el Nazismo: nunca convenció a nadie de que la raza aria era la superior y privilegiada, mientras que

vosotros habéis conseguido hacer creer que la raza española es la más egregia de la Península y la única digna de sobrevivir. Y el franquismo, lo mismo: tuvo en su mano todos los resortes y no fue capaz de controlar la lucha de clases y de pueblos; pero vosotros, por arte de birlibirloque, no sólo habéis hecho que el obrero pierda su conciencia de clase y ya no luche y se haya vuelto insolidario, pero hasta le habéis convencido de que el Capitalismo es lo mejor para él. Y es mérito vuestro, exclusivo y milagroso, haber liquidado todos los idealismos mostrencos: porque cuando hace dos lustros este pueblo ingenuo se puso a soñar con la justicia y la igualdad, y todas esas vainas de la libertad y la autodeterminación, o sea, chorradas demagógicas, como aquellos delirios del hombre y la mujer nueva, pues nada, vosotros en menos que se santigua un cura loco, habéis erradicado todas esas sandeces de gente que no sabe qué hacer y con el culo caza moscas. Y hoy es el día en que la mayoría del pueblo está ilusionada con cosas tangibles y de veras importantes, como que le toque alguna lotería y acierte en algún concurso para llevarse el coche de lujo o un viaje a las islas Bahamas. ¡Pragmatismo y menos leches!

Y otro logro increíble y que a mí me deja catatónico de admiración: aquellas ganas de leer y de formarse que hubo hace bien pocos años, o sea, aquellos hábitos aberrantes de pensar y decidir por su cuenta, ¡tarari que te vi!, en menos que canta un gallo los habéis transformado en furros por los vídeos y por esas revistas de la alta sociedad, donde se puede aprender a triunfar como las hermanitas rubias Koplowitz o los hermanitos morenos Guerra; pues lo que de verdad importa es que el ciudadano haga fructificar sus ahorros, y fortalezca su futuro con los bonos del padrecito Estado.

Y ya et colmo, señores, el no va más de la virguería y la proeza definitiva: la juventud. Fijate si es incordiante esa edad del pavo, y sus exigencias de pureza y moralidad y soñar despiertos, pues, oye, en un periquete fulminante habéis convertido las ansias juveniles en deseos irrefrenables de comer palomitas y mover la pelvis a los compases del rock, em-

papuzarse de «caballo», jodienda y baloncesto, y olvidar los anticuados valores de sus padres; es decir, pasárselo de buten sin pegar golpe y tocándose todo el día la pera. Los únicos idealistas que hoy quedan son los del Opus y sectas afines, o sea, cuatro carcamales que se alimentan de utopías medievales. Y finalmente, pero sin agotar todos vuestros méritos, habéis redondeado la faena convenciendo al mundo de que vuestros enemigos, esos disidentes que se oponen a vuestros quehaceres en pro del pueblo, son unos hijos de perra retrógrados y anticientíficos, y sobre todo, terroristas y violentos; vaya, los cuatro subnormales de siempre con su tambor a cuestas para dar su matraça pedorrera y aburrir.

Mientras que vosotros, ya está dicho, pasáis por ser la modernidad civilizada, la elegante dignidad del diálogo parlamentario y las delicias del siglo esplendoroso que nos espera a la vuelta del 92. Y por eso el pueblo pasa de todo pues confía en vuestra genialidad, y ya nadie se moviliza como hace bien poco, ni se apasiona por la política, bueno, un par de aldeanos egoístas de Aranguren o de Sakana o de Riezu, los miserables e insolidarios paletos, faltos de toda razón... En resumen: os ha salido redondo el invento y con vuestra simple cabriola socialista, nos habéis trasladado dulcemente desde la paz del cementerio franquista al sublime nirvana europeo. ¡Gracias!

Aunque me queda una duda: ¿Qué vais a hacer ahora, vencedores en todos los frentes? Porque claro, a unos cuantos no acaba de convencernos vuestra victoria: quiero decir que habéis vencido pero dudo que hayáis convencido, porque imponerse por la fuerza y la mentira y la corrupción no es convencer a personas sino domar a borregos. Así que, esperamos a ver qué pasará ahora en este desierto donde vuestro rodillo no ha dejado ni una brizna de ilusión ni dos gramos de esperanza: pues con el puño de hierro en guante de seda, habéis estrangulado todos los capullos ¿y qué nos queda entonces a los eternos chalados soñadores?

(*) Escritor

Gandhi hila da

Mahatma Gandhi, irakurleak daki-keenez, 1948an hil zen. Gandhiren heriotzaren berria, hitz batez, aspaldikoa da.

Gandhi, hala ere, berriro hil da aste hauetan, guk batzutan erreparatu ez arren. Lerro hauek idazten ditudan unean (Maiatzaren 24an) GRAPO-ko Sevillano grebalaria, burumunei dago-kienez, «kliniki» hil dela zabaldu duten irratiek arrestian.

Bestela esanda: Gandhi-ren borroka-bide ezaguna behin eta berriz gertatzen ari da antzu eta elkor. Ezin lotsagabe-kiago eta guztiz ozenkiro errepikatu- dute Estatu moderno eta «azkarrek», hindutar tradizioetik Gandhik jasotako gose-oporrak gure mundu honetan ez daramala inora.

Orain dela urte gutxi, Britainia Nagusian, Thatcher Andere demokrataren garaian, hamar irlandar abertzale hil ziren ilaran gose-oporlagarrian, ezarritako helburu apalak lortu gabe.

Bide beretik jo zuten Madrileko gobernuak Crespo Galende bizkaitarraren kasoan, berau gosez hil arte.

Eta Fraitziakoak ere, 1984an, ha- maika antzekoren artean bakar bat hau- tatzuz, eta agian irakurlea gogoratzen denez, M. Beistegi, G. Ramirez eta P. Lujanbio euskaldun presoak, Fresnesen gose-greba latzean ia zazpi astez egon ondoren, Madrilera estraditatu zituzten frantses demokratek. Gandhi-ren bide- tikako ekintzari berriro iseka egin ez.

Baita bere doinuaren zakarretan ere garbi utzi zuten lehenagoan Mugica Herzog ministroak, Madriliko gobernu demokratikoa «fuerte» horietakoa dela, eta grapokideek jai daukatela. Sevillano gizarajoa, horretara, lerro hauek argi- tarrak orduko, hila dateke beharbada.

Baina, hauxe okerrena beharbada: grapokideen ekinbide tragikoak ez duela populuen mailan oihartzunik sor- tzen. Han eta hemen, «paso». Ez poli- tika etekinik, ez herri-eruririk ere.

Estatu moderno eta demokratikoan, dena dago «atado, y bien atado». Etsi- penak sortzen dituen leherketak, nori leporatuko?

TXILLARDEGI

hemeroteca

Una muerte evitable

(«El País», 26-5-90)

(...) La cuestión que se plantea ahora es saber si, ante la imposibilidad de evitar su muerte, el conflicto se mantiene en los mismos términos o procede reconsiderarlo a la luz de la nueva situación. Dicho con otras palabras: si la muerte de los huelguistas de hambre es argumento que deba o no ser tenido en cuenta ante la hipótesis de un nuevo enfoque de la política penitenciaria de dispersión que les afecta.

Esta política, al igual que la de la concentración carcelaria seguida en épocas pasadas, ni atenta contra los derechos humanos ni supone un aumento de la pena impuesta por los tribunales. Por ello la huelga de hambre de este colectivo de reclusos, además de desproporcionada, es injustificada y sólo explicable por la pérdida del sentido de la realidad y el clima de coacción que se generan en el interior de organizaciones tan endogámicas como

los GRAPO. Sin embargo, es inconcebible que la política de dispersión penitenciaria sea llevada a la práctica con un rigor innecesario o de forma que no se tengan suficientemente en cuenta algunos de los derechos de los reclusos. Por ejemplo, el de comunicar libremente con sus abogados o el de recibir visitas reglamentarias de sus familiares y amigos, derechos cuyo respeto es obligatorio por más que sus beneficiarios sean miembros de una organización terrorista que se ha caracterizado por sus execrables crímenes desestabilizadores.

Un cadáver en la mesa

(«El Mundo», 26-5-90)

(...) Carente de criterios claros, el Gobierno se ha conducido en el caso de los presos en huelga de hambre con una actitud de indiferencia, oscilando entre el encogimiento de hombros y la crueldad en el trato —aún siguen atados a la

cama dos presos—, y sin acabar de deslindar el problema político del aspecto puramente humano. Y así ha visto morir a Sevillano, sin haber tan siquiera intentado encontrar el punto de equilibrio entre la preservación del principio de autoridad y el humanitarismo.

¿No es la política «el arte de lo posible»?; cabe preguntarse ante la pasividad del Gobierno, que permaneció cruzado de brazos mientras se sucedían las partes médicas del Gregorio Marañón. ¿Qué ha hecho para evitar la muerte de Sevillano? ¿Ha formulado una propuesta alternativa a la petición de los GRAPO, por ejemplo? ¿Ha ofrecido algo a cambio de que depusieran su actitud? ¿Ha buscado mediadores humanitarios? ¿Por qué no ha acudido al Defensor del Pueblo, a la Cruz Roja, a Amnistía Internacional? ¿Dónde están los poderosos recursos de los que sabe echar mano cuando le conviene?

Resulta vergonzosa la frívola reacción de Enríque Múgica al decir que las huelgas de hambre del

GRAPO son ficticias. Es indignante que —según manifestó Rosa Conde— el Consejo de Ministros de ayer ni siquiera tratara el caso de los GRAPO, mientras uno de ellos expiraba. Y deja un amargo

sabor de boca, en fin, que Felipe González vaya a responder con una carta inevitablemente de pesame a la enviada por el padre de Sevillano, suplicando por la vida de su hijo.



«El Mundo»